

Mundoclasico.com
Primer Aniversario

@musicaclassica.com
Un mail para toda la vida

Noticias

Noticias

Agenda

Artículos

Artículo

Conocer

Editorial

Entrevista

Gala Murr

Informe

Literatura

Modern

Ópera

Qué es Fun

T. Real

The Ice

Tuba Tuba

Crítica

A Coruña

DE VO

Gran

Canaria

Ustia

Madrid

Sevilla

Valencia

Club MC

Suscríbete

Chat

Foro

Música

Servicios

Archivos

Créditos

Conoce el
proyecto
Mundo
Clásico

Crítica de Conciertos: XLVIII Festival de Música de Granada

Qué dirán las monjas de San Jerónimo

Francisco Ruiz Montes

Festival Internacional de Música y Danza de Granada.

Sábado 19 de junio, Monasterio de San Jerónimo. Musica Reservata de Barcelona. Peter Philips, director. VERDELOT: *Dormendo un giorno*. GUERRERO: *Missa "Dormendo un giorno"* y motetes.

Domingo 20 de junio, Monasterio de San Jerónimo. Musica Reservata de Barcelona. Roser Garrell, Isabel Juaneda, Jordi Abelló, Antoni Trigueros, Jordi Lluís Blanco, Tomás Maxé; Ferrán Abril (técnico de sonido); Joan Grimalt (montaje). STOCKHAUSEN: *Stimmung*.

El Festival se ha anotado en la mañana del sábado un buen punto, un punto muy valioso y significativo, con un concierto que conmemoraba la figura de Francisco Guerrero en el IV centenario de su muerte. Pero un concierto, además, que ha sido toda una lección magistral de interpretación de la polifonía española del Renacimiento, impartida por un Peter Philips muy en su lugar que supo hacer que Musica Reservata conectase perfectamente con el público desde el primer momento.

Los cantantes de Josep Vila, incluido éste como tenor, actuaron e hicieron música serenamente – al menos desde el lugar del oyente así parecía – sin gestos de grandeza ni absurdos manierismos innecesarios de los que ahora se ven por ahí, perfectamente conducidos por el director inglés. No lo tenían fácil con la confusa y a veces fría acústica del Monasterio de San Jerónimo, pero fue prueba superada: las voces, con un empaste admirable (muy bueno en las dos sopranos), se fundían cálidamente y con una perfecta afinación, llegándonos como resultado un sonido siempre limpio, compacto, de muy buen color y, además, cercano. Todo un lujo.

De sobra es conocida la interpretación de la polifonía antigua española que realizan últimamente directores de la talla de Philips y conjuntos del estilo de Musica Reservata, pero el concierto acabó siendo más de lo esperado, gracias a la elección del programa (en el que se insertaron algunos motetes entre las partes de la misa), a la citada calidad técnica de la ejecución, y gracias especialmente a la interpretación de Philips, que supo colorear justamente y sin excesos cada frase del hermoso contrapunto de Guerrero. Todo esto lo pudimos escuchar con más intensidad en momentos como el motete *Veni, Domine* o la antifona que cerraba el programa, un *Regina caeli* a ocho voces. Y hablando de voces, diré también que sorprendía la homogeneidad de ese color del conjunto y su intensidad y

capacidad de expresión, de manera que daba igual si cantaban los ocho componentes a cuatro voces, o cuatro solos, o todos a ocho: el sonido era siempre fantástico, de color dulce pero valiente, alegre pero delicado, íntimo pero siempre lleno...

Ante la buena respuesta de un público, agradecido (no todos los días se escucha algo así, en vivo, ¡y por 300 pesetas!), emocionado, y además entendido en el tema, Musica Reservata no pudo marcharse a disfrutar de la tarde granadina sin regalarnos otro precioso motete. Y aún así, esta lección magistral de Philips se hizo, a decir verdad, algo corta. Esperamos que siga viniendo a enseñarnos su buen arte de hacer música con las voces.

Es realmente de agradecer que el Festival de Granada nos ayude a conocer cada vez más la música de las vanguardias del siglo XX, especialmente las de después de la Segunda Guerra Mundial. En la mañana del domingo, en uno de esos conciertos matinales que normalmente el Festival reservaba para conciertos gratuitos de música religiosa en iglesias y monasterios, este año hemos asistido a una producción tan impresionante como es *Stimmung* de Karlheinz Stockhausen.

Y digo *impresionante* porque el montaje causó de veras impresión, de un modo u otro. No en vano era éste uno de los conciertos más esperados de la presente edición del Festival de Granada. Cuando se publicó la programación, recuerdo que una amiga me dijo: "¿Stockhausen en San Jerónimo? Pues las monjas [del monasterio] no van a colgar los hábitos; ¡se los van a arremangar!". No sé si las monjas estuvieron asomadas al coro durante toda la ejecución, lo que sí sé es que para ellas, al igual que para muchos oyentes, aquello era algo totalmente nuevo.

La partitura de *Stimmung* requiere seis cantantes y un equipo de sonido, y está basada en una serie de seis notas sobre las cuales el autor construye una fantástica sucesión de cincuenta y una secciones, todas ellas diferentes pero con coherencia y unidad. En su transcurso, los intérpretes, que están sentados en círculo en una especie de mesa camilla, van nombrando a dioses de casi todas las culturas del mundo, e intercalando poemas amorios del propio compositor. El montaje técnico fue perfecto, ciudadísimo hasta el último detalle según las indicaciones de Stockhausen, y de la calidad de los cantantes tampoco les voy a contar mucho más de lo dicho unas líneas más arriba: una capacidad muy notable para interpretar todos los pormenores de la escritura vocal, con una afinación muy buena para la complejidad de la obra, y una excelente compenetración que contribuía a no romper en ningún momento el ambiente quasi místico de la ejecución.

Este ambiente, desgraciadamente, se rompió de cuando en cuando debido a la poca paciencia de esas personas que, al ver que una entrada vale trescientas míseras pesetas, se apuntan a un bombardeo sin saber de qué se trata; y claro, una vez dentro, no les importa salirse sin la menor educación, a la media hora de iniciarse la interpretación...

Pero los componentes de Musica Reservata podían irse a descansar con toda la satisfacción del mundo, ya que el público restante, que sí sabía a qué había ido aquella mañana a San Jerónimo, dedicó una respetuosa y merecidísima ovación al conjunto. Lo dicho: todo un acierto en la

programación, y un momento memorable para el Festival.

Tu opinión es muy valiosa para Mundo Clásico
 Danos tu opinión sobre este artículo

El tema: Muy Interesante Aceptable Poco interesante

Contenido: Excelente Muy bueno Aceptable Malo Pésimo

Comentarios

Alias (introduce un alias con el que puedas identificar la respuesta del defensor del Lector)

E-mail: (deja tu e-mail Si deseas una respuesta personal del autor. MC se reserva el derecho de NO publicar las opiniones sin remitente, debido exclusivamente a posible daño a derechos de terceros)

Enviar al defensor del Lector

Visita nuestros patrocinadores



© 1999 by Francisco Ruiz Montes, Granada